

## 8 DE MARZO. DÍA DE LA MUJER.

Doctora Marcela Aspell

Segregadas, humilladas, ignoradas, golpeadas, violadas, asesinadas, las mujeres debieron recorrer desde muy antiguo un largo camino de sufrimiento en la lucha por la conquista de sus derechos.

El sendero sembrado de dificultades, alcanzó sus cotas más altas de congoja en los inicios del Siglo XX, quizá el siglo más cruel de la historia porque perfeccionó hasta extremos increíbles una extraordinaria irracional y hasta entonces inconcebible *máquina de matar*, pero en el tema que nos ocupa, en medio de un proceso de acelerada industrialización, comienzan a multiplicarse los reclamos y las luchas obreras originando huelgas masivas, como las 15.000 mujeres que reclamando mejores condiciones de trabajo, marcharon por la ciudad de Nueva York en 1908, en tanto en 1910 en la *Conferencia Internacional de Mujeres Trabajadoras en Copenhague*, la activista comunista dinamarquesa Clara Zetkin sugiere la creación de un *día internacional*, aceptado unánimemente por las 100 mujeres presentes procedentes de 17 países, celebrándose por primera vez el 19 de marzo de 1911 en Austria, Dinamarca, Alemania y Suiza.

A esta lucha se suman las trabajadoras rusas que en 1917 organizan huelgas reclamando "*pan y paz*" en medio de los azares de la primera guerra mundial que ya había provocado la muerte de 2.000.000 de soldados, y obligando a la mujer a reemplazar la mano de obra masculina que marchaba al combate, celebrando su jornada el 23 de febrero, que fecha que correspondía al último domingo del mes.

Un terrible acontecimiento: el incendio de la fábrica *Triangle Shirtwaist Factory* erigida en el Greenwich Village de la ciudad de Nueva York, desatado en los pisos superiores, donde no podían llegar las mangueras de los bomberos, en la mediatarde de primavera del 25 de marzo de 1911, concluye con la trágica muerte de 129 trabajadoras,<sup>1</sup> en su mayoría inmigrantes de Europa del Este e Italia, encerradas en el edificio donde murieron calcinadas y donde *la víctima más adulta tenía 43 años y la más joven, 14.*

El incendio que había comenzado a las 16:40 arrastra a la muerte a ciento cuarenta y seis personas, ciento veintinueve mujeres y diecisiete hombres y setenta y un heridos.<sup>2</sup> Y pone sobre el tapete las terribles condiciones con las que se trabajaba<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Su salario por 52 horas de trabajo a la semana, oscilaba entre 7 y 12 dólares

<sup>2</sup> Las crónicas periodísticas dieron cuanta como las obreras perdieron la vida cuando la escalera de incendio del edificio colapsó. Muchas fueron aplastadas y murieron asfixiadas contra las puertas herméticamente cerradas por los patronos o saltando desesperadas por los huecos de los ascensores y los balcones envueltas en llamas, o arrojándose por las ventanas del noveno piso.

<sup>3</sup> El suceso conmovió al estado de Nueva York que en los años siguientes aprobó más de 36 nuevas leyes, que incluyeron mejores controles de seguridad y contra incendios, así como leyes sobre trabajo infantil, ya que muchos de los trabajadores de Triangle eran jóvenes adolescentes, fundándose el Departamento de Trabajo, y limitándose la jornada laboral a 54 horas semanales. Una de las mujeres que estuvo en el incendio, Frances Perkins, llegaría más tarde a ser la Secretaria de Trabajo del Presidente Franklin D. Roosevelt durante 12 años, convirtiéndose en una tenaz defensora de los derechos de las mujeres trabajadoras. El trágico accidente fue asimismo el detonante de la creación del Sindicato internacional de mujeres trabajadoras textiles (*International Ladies' Garment Workers' Union*) que encabezaría la lucha por mejorar las condiciones laborales femeninas.

Pronto, se acordó que el *Día Internacional de la Mujer* se conmemoraría el 8 de marzo del calendario gregoriano, que coincidía con el 23 de febrero del calendario juliano. Desde entonces, el *Día Internacional de la Mujer*, reconocido a nivel mundial por Naciones Unidas, se celebra el 8 de marzo.

Pero no fueron estos los únicos derechos reclamados por las mujeres. La conquista de los derechos políticos <sup>4</sup> y el ingreso a los claustros de la educación superior constituyeron siempre una meta muy ansiada.

Aunque el conocido decreto de la Universidad de Bolonia de 1377 <sup>5</sup> prohibía el ingreso de las mujeres a los estudios superiores, *con el obstinado recurso de la Eva pecadora que había hurtado a Adán del Paraíso*, la rotunda presencia de la Universidad en las viejas ciudades europeas alfombró el camino para que las mujeres ingresaran a los colegios universitarios.

Asumiendo los estruendos de un auténtico desafío, Magdalena Canedi Noé y María Pellegrina Amoretti alcanzan en pleno Renacimiento la graduación en Derecho respectivamente en las Universidades de Bologna y de Pavía.

Tal es la calzada que recorre también Beatriz Galindo, <sup>6</sup> cuyo apodo *La Latina* con el que se la conoció en su época, señala el exquisito conocimiento del idioma latín que completaba con su destreza en el manejo de la lengua griega.

---

<sup>4</sup> Sostenido en EEUU en 1848 con la *Declaración de Sentimientos de Seneca Falls* originó un extenso movimiento en todo el mundo donde se destaca la actuación de las primeras inglesas Emily Davison, Emmeline Pankhurst, Carmen Karr, etc. En 1904 se fundó en Berlín por Carrie Chapman Catt, Millicent Fawcett y otras feministas la Alianza Internacional de Mujeres que reivindicaba el sufragio femenino. En España lo impulsa Clara Campoamor. Australianas y neozelandesas logran importantes conquistas en 1861 que se amplían en 1903 y 1893 respectivamente, finlandesas en 1907, ejemplo luego seguido por Suecia y Noruega, mientras que en Argentina en 1907 se creó el "Comité Pro-Sufragio femenino", fundado por las feministas Alicia Moreau, Sara Justo, Julieta Lanteri y Elvira Rawson de Dellepiane, tempranos esfuerzos que se coronan con la aprobación de la Ley 13.010 en 1947, impulsada por Eva Perón y puesta en vigencia por primera vez en las elecciones presidenciales de 1951.

<sup>5</sup> "Ya que la mujer es la razón primera del pecado, el arma del demonio, la causa de la expulsión del hombre del paraíso y de la destrucción de la antigua ley, y ya que en consecuencia hay que evitar todo comercio con ella, defendemos y prohibimos expresamente que cualquiera se permita introducir una mujer, cualquiera que ella sea, aunque sea la más honesta en esta universidad" Citado por Alicia Itatí Palermo: *El acceso de las mujeres a la educación universitaria*. En Revista Argentina de Sociología, vol. 4, núm. 7, noviembre-diciembre, 2006, pp. 11-46 Consejo de Profesionales en Sociología. Buenos Aires, Argentina.

<sup>6</sup> Beatriz Galindo nacida en 1464 o 1465 y fallecida en 1535, es una salmantina entre los Siglos XV a XVI, hija de una familia hidalga proveniente de Zamora, que alienta su ingreso a las escuelas de la Universidad de Salamanca para estudiar gramática latina, quizá aconsejando su ingreso al convento, pero su experticia en el manejo del latín convence en 1486 a la Reina Isabel, a llamarla a la Corte donde auxilia a la Reina y se convierte en una suerte de *preceptora* de cuatro futuras reinas Juana, Reina de Castilla, Catalina, Reina de Inglaterra, Isabel y María, Reinas de Portugal, quizá las reinas mejor preparadas de Europa. Félix de Llanos y Torriglia en su discurso pronunciado en la sesión extraordinaria del 25 de marzo de 1920 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación sostenía: "aficionose tanto al estudio que, consagrándose por entero al de los clásicos, empresa no fácil cuando por no haberse descubierto la imprenta escaseaban libros, se perfecciono en el del latín hasta extremos maravillosos, consiguiendo a los dieciséis años de edad cautivar con solo eso la atención en las ya reputadísimas aulas de la docta ciudad que fue su cuna". No hay certeza que Beatriz impartiera clases en el escenario universitario de manera regular, aunque por sus méritos bien pudo haberse desempeñado como lectora invitada u ofrecer alguna lección extraordinaria. Lo cierto es que estos méritos llegan a conocimiento de la Reina Isabel, quien no duda en convocarla para que le impartiera clases de latín como afirma Fernández de Oviedo: "...informada la Reina Católica de su persona y onestidad e que era gentil latina la quiso tener a par de sien su Cámara porque enseñase a su Alteza la lengua latina"

La estrechez de estas páginas lamentablemente no permite presentar un mosaico más completo del horizonte que transitan con tenacidad singular Luisa de Medrano Bravo de Lagunas y Cienfuegos (1484-1527) hija de una noble familia al servicio de la Corona, cuyo padre murió en el asalto al cerco de Gibralfaro en 1487, Francisca de Nebrija (1474-1523), ¿la cuestionada hija? de Elio Antonio de Nebrija, una de las grandes eruditas del Renacimiento en lenguas clásicas, quien colabora con su padre en la redacción de la primera Gramática Castellana publicada en 1492, apenas tres meses antes del descubrimiento de América, cuando el idioma castellano comenzaría un periplo de formidable expansión en el Nuevo Mundo y hereda su Cátedra de Retórica en la Universidad de Alcalá, Juliana Morell (1594-1653) una barcelonesa, delicada poetisa y poliglota que a los diecisiete años ya hablaba y escribía a la perfección 14 idiomas. Obtuvo el grado de Doctora *summa cum laude* en Aviñón y huyendo de un matrimonio no deseado apañado por su padre, ingresó como novicia en el Convento dominico de San Praxedes de Aviñón, donde el 20 de junio de 1610 llevó a cabo los votos definitivos y allí misma encerrada entre sus muros, produjo toda su obra.

Todas son mujeres poseedoras de una amplia cultura de la cual, ellas mismas tienen amplia conciencia y que además de exhibirla en círculos científicos, en los salones ilustrados y sociedades de amigos del país y en los codiciados espacios universitarios encaran asimismo con idéntica pasión el cerrado combate por la educación de las mujeres y su acceso a la instrucción superior. Incansablemente, leen, conforman sus bibliotecas, las convierten en concurridos espacios de reunión y de diálogo fecundo, escriben, publican. Sus valientes voces y sus plumas se convierten en las poderosas armas que defienden la valoración de la condición femenina batallando por su educación de la mujer en nuevos territorios que superaban la ceñida ortodoxia de los programas tradicionales sujetos a lo que *convenia aprender para el manejo de la casa y la educación de los hijos*, hasta alcanzar los codiciados horizontes de la educación superior.

Una cruda misoginia las había hurtado de los salones académicos y los círculos científicos, pero se impone el tiempo en que las mujeres luchan por el conocimiento de los saberes de la filosofía, las ciencias, la historia, la religión, la literatura. Y ya en el siglo XVIII la llamada *Doctora de Alcalá*, Doña María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda nacida en Madrid el 31 de octubre de 1767, obtiene el 6 de junio de 1785 la dispensa de los grados de Doctora y Maestra en la Facultad de Artes y Letras humanas, a la par de su solemne investidura como Catedrática de Filosofía Conciliadora y Examinadora, ingresando más tarde a la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País y el 21 de enero de 1786 en la Sociedad Económica Matritense incorporación que celebró Jovellanos y denostó Cabarrus y donde no tardó en crearse la Junta de Damas.

Entretanto en una Italia estragada por su difícil situación política, fragmentada en un conjunto de ciudades estado, donde pesaba el poder de la iglesia, sumándose a principados heredados y enfrentados entre sí, y aun manteniéndose firme la potestad de quienes los habían invadido, cíclicamente atravesada a su vez por crisis políticas, sociales y económicas que conspiraban contra el ingreso de las ideas ilustradas componen un sombrío panorama, que aun así no logra impedir totalmente el ingreso de las nuevas ideas, al amparo de la misma insatisfacción y encono de las clases

populares, a las que completaba el convencimiento de la burguesía y de una porción de la nobleza por la certidumbre y la esperanza de los nuevos tiempos.<sup>7</sup>

Las ideas ilustradas amparan los reclamos de las mujeres e inspiran las luchas del colectivo femenino que aguarda esperanzado acabar, “finalmente, con las barreras que la tradición misógina les había impuesto, anhelando ansiosas la llegada de un giro definitivo que culminase en una transformación radical de la sociedad, donde, finalmente, hubiera cabida para ellas en igualdad de condiciones con respecto a los hombres”.<sup>8</sup>

Bolonia es una ciudad universitaria que cobija a Laura María Caterina Bassi nacida en 1711, hija de un abogado que alienta la formación académica de la niña, quien tras una cuidadosa preparación con preceptores particulares en lenguas, matemática, filosofía y anatomía, ingresa a los claustros universitarios rompiendo moldes y estereotipos, graduándose en Filosofía en 1732 a la edad de 21, años alcanzando asimismo el codiciado escaño de Profesora de Filosofía en la Universidad de Bolonia con el decidido apoyo del cardenal Próspero Lambertini el futuro Benedicto XIV. Si bien su desempeño docente fue retribuido, debido a su condición femenina, sus clases estuvieran limitadas a ocasiones especiales y siempre contando con el expreso permiso de sus superiores.

Obtiene luego los Doctorados en Filosofía y en Ciencias, pese a lo cual debe sortear numerosos escollos, experimentando en su propio laboratorio, hasta que el reconocimiento de sus investigaciones en el campo de la Física la llevan a obtener la Cátedra de Física Experimental en el Instituto de Ciencias, convirtiéndose en la primera mujer nombrada para ocupar una Cátedra de Física en la Universidad. Apenas dos años después, moría en 1778.

También en estos tiempos de inicios, María Dalle Donne a la que pronto referenciaremos, se desempeñaba en calidad de profesora de Obstetricia y Anna Manzolini estudiaba Astronomía, ambas en la misma universidad de Bolonia.<sup>9</sup>

La anatómica y también escultora Anna Morandini (1714-1774) fue autorizada a ejercer la docencia universitaria en la Universidad de Bolonia en reemplazo de su esposo, el anatómico Giovanni Manzolini, tras contraer una grave tuberculosis, que lo lleva la muerte en 1755; o la filósofa y matemática Maria Gaetana Agnesi (1718-1799), ferviente defensora de la educación de las mujeres, quien escribe con pluma desafiante: *Instituzioni analitiche ad uso della gioventù italiana*, publicado en 1748, primer manual

---

<sup>7</sup> Vease en tal sentido: AA. VV. *Dalla crisi della libertà agli albori dell'illuminismo*, vol. II. Torino, 1962; Loretelli, R. y Postigliola, A. (Eds.). 2003. *Insegnare il Settecento*. Lanciano: Editrice Itinerari; Venturi, F. 1987-1990. *Settecento riformatore. L'Italia dei lumi (1764-1790)*, vol. V. Torino: Einaudi; Casini, P. 1973. *Introduzione all'Illuminismo*. Bari: Laterza; AA. VV. 1974. *Storia d'Italia. Dalla caduta dell'impero romano al secolo XVIII*. Torino: Einaudi; Romano, R. y Vivanti, C. 1973. *Storia d'Italia: Dal primo Settecento all'unità*, vol. 3. Torino: Einaudi; Montanelli, I. y Gervaso, R. 2010. *Storia d'Italia: L'Italia del Settecento. 1700-1789*, vol. 6. Milano: Rizzoli; Cremante, R. y Tega, W. 1984. *Scienza e letteratura nella cultura italiana del Settecento*. Bologna: Società editrice Il Mulino; Petronio, G. 1981. *L'attività letteraria in Italia*. Palermo: Palumbo; Altieri Biagi, M. L. y Basile, B. 1983. *Scienziati del Settecento*. Milano-Napoli: Ricciardi citados solo a modo de ejemplo

<sup>8</sup> Mercedes Gonzalez de Sande: *Las Mujeres en la Italia del Siglo XVIII: El largo camino hacia la conquista de sus Derechos*. Ediciones Universidad de Salamanca.

<sup>9</sup> Hemos tenido a la vista el excelente estudio de Mercedes González de Sande: *El florecimiento cultural de las mujeres en el siglo XVIII italiano*. En Revista de La Sociedad Española de Italianistas, Vol. 11, 165-175.2017.

didáctico de matemáticas escrito por una mujer en Italia, que obtuvo un alto reconocimiento internacional.<sup>10</sup>

A ellas se suman la filóloga, lingüista y delicada poeta Clotilde Tambroni (29 de junio de 1758 – 2 de junio de 1817). Profesora de griego en la Universidad de Bolonia entre los años 1793–1798, y profesora de griego y literatura entre 1800 y 1808. Además de su lengua materna, el italiano, Clotilde hablaba con fluidez francés, inglés y español. Se había iniciado en el conocimiento del griego antiguo bajo la tutela del ex jesuita y helenista Manuel Rodríguez Aponte, expatriado y refugiado en Bolonia tras la expulsión de la Orden en 1767, circunstancia donde conoce a Clotilde, instruyéndola en lenguas clásicas.

Asimismo, Maria Dalle Donne (1778-1842), que nace en el seno de una familia campesina en Roncastaldo, una pequeña aldea vecina a Bolonia es guiada por una temprana vocación que la impulsa a estudiar medicina en la Universidad de Bolonia. En 1799 presentó su disertación final, aprobando con los máximos honores los exámenes que la convertirían en *Doctora en Medicina*. En 1829, Dalle Donne fue la segunda mujer, después de Laura Bassi, en ser admitida en la prestigiosa *Ordine dei Benedettini Accademici Pensionati*, prestigiosa institución que le dispensa la ansiada calidad de "Académico". En 1832, Dalle Donne logra la dirección del Departamento de Obstetricia de la Universidad mencionada, por entonces ya célebre por sus adelantados estudios sobre la reproducción femenina y la fertilidad, las malformaciones fetales y la circulación sanguínea en el útero.

Por su parte, Maria Pellegrina Amoretti nacida en Oneglia, 12 de mayo de 1756 y fallecida en la misma Oneglia, el 12 de noviembre de 1787 fue la tercera mujer en licenciarse en universidades italianas, esta vez en la Universidad de Pavía, después de la veneciana Elena Lucrezia Cornaro y de la boloñesa Laura Bassi. Mujer dueña de una refinada pluma y exquisita cultura transitó una interesante vida, plagada de escollos para acceder a la educación universitaria y tristemente tronchada por una muerte temprana al cumplir treinta años.

Escribió un tratado sobre el derecho del dote intitulado: *Tractatus de jure dotium apud romanos*. Su extrema versatilidad la lleva a sus jóvenes doce años dominar las dos lenguas clásicas, latín y griego, y a los quince años polemizar sobre filosofía y física; estudiando derecho a escondidas con los libros de su hermano mayor. Debió afrontar enormes escollos para licenciarse debido a su condición de mujer. Rechazada por la Universidad de Turín, logra graduarse a los veinte años en Derecho en la Universidad de Pavía el 25 de enero de 1777, donde obtuvo finalmente el reconocimiento legal de su Doctorado con una tesis donde abordada el estudio de Beatriz de Este.

También las mujeres de la aristocracia aportaron su fervoroso esfuerzo, como la célebre condesa Clelia Grillo Borromeo Arese, también conocida como Celia Grillo Borromeo o Condesa Clelia Borromeo, hija del Duque de Mondragone y marqués de Clarafuente, y de la marquesa María Antonia Imperiali, nacida en Génova 1684 y fallecida en Milán 23 de agosto de 1777. Noble italiana aficionada a las ciencias naturales y a las

---

<sup>10</sup> Ídem.

matemáticas, organizadora de un salón de reuniones científicas en su palacio de Milán que rápidamente se transforma en la *Accademia Cloelia Vigilantium*, formalizada en 1719 por la instauración de sus Estatutos, redactados por Antonio Vallisneri con el objetivo de provocar la difusión de las ciencias experimentales y de las artes liberales, divulgando los conocimientos científicos de la época, entre ellos las teorías newtonianas. La condesa con una inicial formación en el Monasterio de la Misericordia, habría recibido a temprana edad lecciones de matemáticas y de física, y manejaba fluidamente ocho lenguas (el toscano, el latín, el griego, el francés, el español, el alemán, el inglés y el árabe).

Diamante Medaglia Faini nacida el 28 de agosto de 1724 y fallecida el 13 de junio de 1770 es hija de un médico de Brescia, Antonio Medal y de Annunziata Gnechi di Casto. Educada por su tío, desarrolló una incipiente pasión por la literatura y la lírica del Siglo XVI no tardando en convertirse en una inspirada poeta, celebrada por sus poemas de amor, sonetos y madrigales, cuya conmovida belleza le abren las puertas a los salones y academias locales.

Pero al mismo tiempo Diamante es una estudiosa de la filosofía, las matemáticas y la física, que en la segunda mitad del siglo XVIII lucha tenazmente por la incorporación de la mujer al mundo de la educación superior. Miembro de las Academias: *Accademia degli Agiati* (1751), *Accademia degli Orditi* en Padua, bajo el nombre de Nisea Corcirese, y *Accademia dell' Arcadia en Roma* (1757). En 1748, casa con el joven doctor Pietro Antonio Faini, mudándose a la cercana Salò, a orillas del lago de Garda. El matrimonio, aun sin descendencia, tronchó su arrebatada producción lírica. Esta odiosa negada libertad de expresión culminó el 5 de mayo de 1763 en la oración pública pronunciada frente a la *Accademia degli Unanimi* y en 1764 en un angustioso soneto autobiográfico, donde atravesada por la tristeza, confesaba amargamente su decisión de no componer más poesía, revelando al mundo la desgarradora frustración de rendirse derrotada a las convenciones sociales de su época:

*“Io che finor tanti ad altrui richiesta  
Fatti ho sonetti, stanze, e madrigali  
Per medici, per sposi, per legali,  
E per chi cinse velo, o sagra vesta:*

*Nò più non voglio rompermi la testa  
Senza profitto, e dietro a cose tali  
Gettar il tempo; che di mover l' ali  
A più alto segno in me desìo si desta.”<sup>11</sup>*

Aretafila Savini de Rossi (1687-1731) <sup>12</sup> es una escritora y artista que escribe su magnífica *Apología a favor de los estudios de las mujeres*, disertación pronunciada el 20 de diciembre de 1723 durante una disputa llevada a cabo en la Academia “dei Ricovrati” de Padua, en 1723, sobre la ardua y debatida cuestión de la educación femenina, en respuesta al misógino discurso del filósofo y escritor Giovanni Antonio Volpi,

<sup>11</sup> <http://scienzaa2voci.unibo.it/biografie/1211-medaglia-faini-diamante>

<sup>12</sup> Conforme Mercedes González de Sande: *El florecimiento cultural* cit.

*"Che non debbono ammettersi le Donne allo Studio delle Scienze e delle Belle Arti", en el que, con numerosas injurias y prejuicios contra las mujeres, al igual que hicieron muchos otros contemporáneos, se oponía al acceso de las mujeres a los estudios, sosteniendo: "il non ammetter le Donne alla cognizion delle Scienze, e delle Arti liberali, non solamente è cosa utile alle Repubbliche, ma di gran giovamento alle Donne stesse Studj! Assai più senza dubbio, che dal dispendioso lusso delle mode, degli abbigliamenti, e del trattamento, dietro le quali cose veggiamo perdersi la maggior parte delle Femmine, con rovina talvolta delle Case, condannate a soccombere a spese eccedenti le loro forze..."*<sup>13</sup>

Y no puede estar ausente en esta galería de tempranas mujeres universitarias, que a costa de innumerables sacrificios personales abren senderos de luz, la heroica presencia de María Salomea Sklodowska Curie, nacida en el Zarato de Polonia, administrado por el Imperio ruso el 7 de noviembre de 1867.

Hija de un profesor de Física y Matemática y de una maestra de música, pianista y cantante se convirtió en una estacada estudiante en sus primeros años de formación, ingresando luego a la educación superior en la clandestina Uniwersytet Latajac, la valiente universidad polaca en las sombras que enfrentaba a la tiranía zarista y admitía mujeres en sus espacios.

Hacia finales de 1891 parte a Francia donde prosigue con enormes sacrificios sus estudios de Física, Química y Matemática. Conoce al Profesor Pierre Curie y comienzan a trabajar juntos en el mismo laboratorio.

En 1895 Pierre le escribe: "*Seria una cosa preciosa, una cosa que no me atrevería a esperar, si pudiéramos pasar nuestra vida cerca uno de otro, hipnotizados por nuestros sueños: tu sueño patriótico, nuestro sueño humanitario y nuestro sueño científico*"

Contraen matrimonio, María alcanza el Doctorado, y logra en 1903 el Premio Nobel de Física junto a su esposo Pierre Curie y el Profesor Henri Becquerel. Es la primera mujer en recibirlo.

En 1911 obtiene el Premio Nobel de Química por sus descubrimientos de los elementos del radio y el polonio y el aislamiento del radio. Estudios todos que impactaron decisivamente en el tratamiento de los soldados heridos en la primera Guerra Mundial donde María propuso la utilización de la radiografía móvil, por dicha razón las ambulancias radiológicas muy pronto se conocerían como las "*Petit Curie*" convirtiéndose su autora en la Directora del Servicio de Radiología de la Cruz Roja Francesa y la fundadora del Primer Centro de Radiología Militar de Francia.

Multipremiada en los últimos años de su dura y difícil vida, se convirtió en un ícono del mundo científico. Murió el 4 de julio de 1934 por una anemia aplásica probablemente originada por su alta exposición a las radiaciones mientras trabajaba. Albert Einstein dijo de ella Marie Curie fue "*la única científica que no se corrompió por la fama*"

---

<sup>13</sup> Ambos discursos se encuentran en Giovanni Antonio VOLPI: *Discorsi accademici di vari autori viventi intorno agli Studi delle Donne*. Padua: Giovanni Manfrè, 1729.

En el mundo europeo se destaca la rumana Sarmiza Bilcescu, nacida en Bucarest el 27 de abril de 1867, quien con jóvenes 23 años, el 12 de junio de 1890, presenta en la Facultad de Derecho de París su elocuente Tesis Doctoral: "*Sobre la condición jurídica de la madre*" un desgarrador alegato sobre los derechos de las mujeres.

Admitida en para el ejercicio profesional de la abogacía en la Asociación de Abogados del condado de Ilfov, muy pronto la abandona para dedicar toda su vida a la defensa del derecho de la mujer a la educación. Sarmiza fallece el 26 de agosto 1935.

En el mundo hispánico, la primera médica graduada fue la Doctora Martina Castells Ballepí, quien en 1882 recibió en Barcelona el grado de Doctora en Medicina. Apenas dos años después de Martina, se graduaba en nuestra Universidad Nacional de Córdoba la primera mujer egresada. Era la partera Ángela Sertini de Camponovo graduada en 1884. Tres años más tarde lo harían Clementina Álvarez Villafañe en 1887 y en 1888 Antonieta Bellochio, Catalina Esteves y Luisa Costa. Las italianas Josefa Clarella, Mariana Alibrico, junto a la francesa Margarita Duluc lo harían en 1889.

La primera médica argentina es Cecilia Grierson Duffy. Graduada el 2 de julio de 1889 como única mujer entre 47 compañeros varones, intentó una difícil inserción docente en la Facultad que la había formado, presentándose en 1894, con 35 años de edad, al concurso de *Profesor Sustituto* de la Escuela de Obstetricia que es declarado *desierto*.<sup>14</sup>

En tanto la primera médica y farmacéutica graduada en Córdoba fue Margarita Zatzkin graduada en 1908, año en que también logró su título de farmacéutica María Delicia López.

Margarita había nacido en Odessa en la Rusia zarista el 18 de mayo de 1883 e ingresado al país junto a sus padres en 1891 a la edad de siete años tras un penoso viaje marítimo en el vapor *Petrópolis*, afincándose junto a su familia trabajando en labores rurales en las colonias de Moisés Ville, establecidas desde 1889 en Entre Ríos, hasta su posterior traslado a Córdoba.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Cecilia intuía la razón de tan extraño fallo académico y dice: "*Fue únicamente a causa de mi condición -según referen oyentes y uno de los miembros de la mesa examinadora- que el jurado dio, en este concurso de competencia por examen, un extraño y único fallo: no conceder la cátedra ni a mí, ni a mi competidor, un distinguido colega. Las razones y los argumentos expuestos en esa ocasión llevarían un capítulo contra el feminismo, cuyas aspiraciones en el orden intelectual y económico he defendido siempre*". El accidente no limó su capacidad de trabajo: crea la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, el Consejo Nacional de Mujeres y la Asociación de Mujeres Universitarias, la Asociación Obstétrica Nacional en 1901 y en 1903 la Revista Obstétrica. Entre los años 1904 y 1905 obtiene venia académica para dictar los cursos de Kinesiterapia y Gimnástica Médica, a la vez que se aprueba su adscripción a la Cátedra de Física Médica y Obstetricia lo cual no importaba su incorporación al profesorado universitario. Su obra escribe incursiona en temas de prevención, higiene, kinesiólogía, enfermería y salud que rodean y acompañan la actividad médica: "*Escuela de Enfermeras. Lecciones dictadas durante el año 1892*"; "*Masaje practico*"; "*Historia de la Obstétricas*"; "*Primeros auxilios en casos de accidentes y prevención contra las enfermedades infecciones*"; "*Cuidado de enfermos*", "*Primera y única colonia formada por escoceses en la Argentina*"; "*La educación del ciego y cuidado del enfermo*" etc Su incesante preocupación docente la lleva a fundar la Escuela de Economía doméstica y la Sociedad de Economía Doméstica en 1902, que anticipan la Escuela Técnica del Hogar. Se ocupó activamente de promover el estudio y la práctica de la puericultura, constituyéndose en una mujer pionera en la enseñanza de ciegos, sordomudos y discapacitados. Falleció el 10 de abril de 1834 y descansa en el Cementerio Británico de Buenos Aires.

<sup>15</sup> Margarita logra superar exitosamente las instancias de evaluación requeridas por el Tribunal Examinador integrado por los profesores de literatura, historia y química a saber, Javier Lazcano Colodrero, Félix Garzón Maceda y Luis León, logra ingresar a los claustros del Colegio Nacional del Monserrat donde se gradúa como Bachiller en 1902. Su trabajo en

La primera Abogada argentina es María Angélica Barreda, nacida en la ciudad de La Plata el 16 de mayo de 1887. Graduada maestra en la Escuela Normal dirigida por Mary O 'Graham, una de las maestras contratadas por Sarmiento.<sup>16</sup> María Angélica aspiraba a estudiar medicina, pero las dificultades del traslado a la Universidad de Buenos Aires la inclinan por el estudio del Derecho en la flamante Universidad de La Plata creada en 1889, puesta en funcionamiento en 1897 y nacionalizada en 1905, donde concluye sus estudios de Abogacía el 21 de diciembre de 1909 con apenas 23 años de edad.

En Córdoba Elisa Ferreyra Videla graduada en 1929 se convierte en la primera Abogada de la Universidad Nacional de Córdoba, su primera profesora de Economía Política y asimismo la primera mujer en integrar el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho, al mismo tiempo que su compañera de estudios Mercedes Orgaz, es la primera Notaria graduada en los claustros cordobeses.

Imaginamos el complejo e ingrato universo de dificultades, inconvenientes y contrariedades, que estas jóvenes y talentosas mujeres debieron afrontar cuando tomaron la decisión inconmovible de asistir a la Universidad.

Quizá la resistencia comenzó en sus mismos hogares, con padres sujetos a una visión tradicional que aferraba a la mujer a su casa y continuó sin desmayos en el espacio de la universidad elegida, con profesores y compañeros arrogantes y despreciativos que se burlaban de la presencia de una mujer en los claustros severamente reservados hasta entonces al mundo de los hombres.

También la esquiva inserción profesional y la incorporación a la docencia universitaria les resultó ardua y penosa, en ocasiones resuelta por el decisivo peso de la influencia de vínculos personales y no por los méritos y conocimientos de los postulantes. Debieron iniciar su trayecto, ocupando cargos puramente "*honorarios*" sin respuesta salarial o resignarse a aplicar a los escalones inferiores del currículo universitario, pese a los indudables méritos que las acompañaban.

Sin embargo, y afrontando todas estas humillantes adversidades que empedraron su camino, *con la decidida tenacidad que asiste al naufrago en una isla desierta*, a fuerza de talento, coraje, trabajo y constancia, lograron sostener y avanzar en sus carreras académicas, ingresar a los más altos cenáculos del mundo universitario e insertarse en la investigación científica con excelentes resultados.

---

las dependencias del Correo de la Ciudad de Córdoba le permite proseguir sus estudios universitarios que inicia junto a Fanny Bachl Borhardt que había logrado revalidar su título de obstetra en Córdoba. Tras afrontar el peso de diversas contingencias que se sumaron a una vida de sacrificios y desafíos, se graduó como farmacéutica en el mes de diciembre de 1905 a los 22 años de edad y cuatro años más tarde logró la ansiada titulación en Medicina en 1909, a los 26 años. Su tesis doctoral "*Un caso de distocia por un quiste hidatídico*" dedicada a la memoria de sus padres cuenta con padrino de un joven médico, graduado en la Universidad de Córdoba, Elías Fernández de la Puente con quien no tarda en contraer matrimonio.

<sup>16</sup> Mary Olstine Graham había arribado al país proveniente de Boston. Fue la primera directora de la Escuela Normal Número 1 de La Plata que comenzó a impartir clase en 1888. Entre sus graduados se encuentran Florentina Gómez Miranda, Josefina Passadori, Martha Mercader, Aurora Venturini, María Dhialma Tiberti

A lo largo del Siglo XX se multiplicaron los ingresos de las mujeres a las diferentes carreras que ofrecía la Universidad: *arquitectas, ingenieras, abogadas escribanas, médicas, enfermeras, farmacéuticas, traductoras y profesoras de francés, inglés, alemán e italiano etc. profesoras y licenciadas en filosofía, historia, geografía, letras, antropología, archivología y bibliotecología, contadoras públicas, economistas, geólogas y licenciadas en ciencias naturales, ciencias de la comunicación y ciencias sociales, ciencias políticas y sociología, matemática, física, astronomía, química, artes, psicología etc.* alcanzando el máximo grado de los respectivos Doctorados y su ingreso a la Carrera de Investigador Científico en las diferentes especialidades disciplinares, en tiempos ya en que las mujeres adquirieron los derechos políticos, incorporándose a la vida política de la Nación.

*Este es, en una apretada síntesis, que excluye pero no olvida, una multitud de extraordinarias historias femeninas en el camino recorrido por animosas y bellas mujeres, rebosantes de coraje e idealismo.*

*Y esta historia continuará*

Marcela Aspell